

PROYECTO EDUCATIVO
EL CICLO DEL AÑO EN CANARIAS

EL CARNAVAL EN CANARIAS



Título:

Guía educativa sobre El Carnaval en Canarias.

Textos:

Patricia Inmaculada Déniz Verona.

Edita:

Dirección General de Ordenación de las Enseñanzas, Inclusión e Innovación.

Consejería de Educación, Formación Profesional, Actividad Física y Deportes del Gobierno de Canarias.

Año de publicación: 2024.

Esta guía se enmarca dentro del proyecto educativo El Ciclo del Año en Canarias.

Diseño y maquetación: Álex Falcón.

ÍNDICE



I	Introducción	5
1.1	Importancia del carnaval en Canarias como elemento patrimonial material e inmaterial	8
2	El Carnaval tradicional en Canarias	9
2.1	Carnaval tradicional de Los Indianos, La Palma	9
2.2	Carnaval tradicional de los Carneros de Tigaday, El Hierro	12
2.3	Carnaval tradicional de Los Diabletes de Tegui, Lanzarote	17
2.4	Carnaval tradicional de Los Buches de Arrecife, Lanzarote	20
2.5	Carnaval tradicional de La Aldea de San Nicolás, Gran Canaria	23
2.6	Carnaval tradicional de Los Achipencos de Puerto del Rosario, Fuerteventura	25
2.7	Carnaval tradicional de El Mataculebra de El Puerto de la Cruz, Tenerife	28
2.8	Ranchos de Carnaval o Carnaval de Piñata	31
3	El Carnaval de masas	35
3.1	Carnaval de Santa Cruz de Tenerife	36
3.2	Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria	38
4	El Carnaval en la actualidad: presente y futuro	41
4.1	Desde una perspectiva turística	41
4.2	Desde una perspectiva económica	42
4.3	Desde una perspectiva inclusiva	43
4.4	Perspectivas de futuro	43
5	Actividades didácticas	44
6	Bibliografía	49
7	Webgrafía	50

PRESENTACIÓN

Estimada comunidad educativa:

El patrimonio inmaterial de Canarias se caracteriza por su riqueza y diversidad. Múltiples manifestaciones de festividades, tradiciones y prácticas culturales se reparten por todo el archipiélago. Todas ellas están impregnadas de elementos que han perdurado desde las primeras comunidades hasta aquellas que han surgido a raíz de la constante interacción de las islas con otras culturas y regiones.

Una de esas referencias la encontramos en la celebración del Carnaval, que se caracteriza por su notable heterogeneidad, pues existen múltiples formas de manifestar las carnestolendas en nuestras islas. Si bien es verdad que, que todas esas expresiones hunden sus raíces en un mismo nexo de unión, el mundo pagano frente al religioso; cada una adquiere su propia impronta con características, comportamientos y arraigos bien diferenciados. En ese sentido, eso es lo que nos hace que podamos disfrutar de una riqueza patrimonial intangible de incalculable valor.

El Carnaval ha sido desde siglos pasados, una celebración profundamente enraizada en nuestra sociedad, que ha sabido evolucionar y adaptarse a las circunstancias sociales, económicas, políticas o culturales de cada momento histórico. Por tanto, se trata de una de las celebraciones que se encuentra viva, con una arraigada conexión emocional en el archipiélago y que ha creado un sentido de pertenencia entre sus habitantes.

Es indiscutible el papel que ocupa actualmente el Carnaval en Canarias. Su impacto es amplio y cada vez con mayor proyección, destacándose como una de las fiestas que enriquecen la sociedad canaria y ofrece a quienes nos visitan una mayor perspectiva de género, inclusión y diversidad. Esto nos llena de orgullo y nos impulsa a cuidarla.

Este recurso educativo que presentamos a continuación ofrece una mirada educativa, pedagógica y didáctica, en relación a una de las festividades con más hondo calado y con mayor perspectiva nacional e internacional en Canarias. De esta manera, desde esta Dirección General se continúa poniendo en valor el patrimonio cultural canario y se suma a la convocatoria anual del proyecto educativo *Educarnaval*.

David Pablos González
Director General de Ordenación de las Enseñanzas, Inclusión e Innovación

INTRODUCCIÓN



Parranda de carnaval. Primera mitad del siglo XX. Fuente: FEDAC.

El Carnaval es una **fiesta de vital importancia** que se celebra en Canarias entre los meses de enero y parte de marzo. Cuenta con raíces históricas y culturales profundas y representa un momento clave del año para la población de este archipiélago.

Es relevante destacar en este punto que las ocho islas gozan de una temperatura media anual de 22° C, lo que anima a disfrutar realmente de esos días y noches de desfiles, mogollones, comparsas y murgas. Las personas que habitan estas islas disfrutan de primera mano de una fiesta que se

prepara a lo largo de todo el año. Y es que podemos afirmar con rotundidad que, para la población canaria, durante todo el año es Carnaval.

¿Qué significa esto?

Pues que en marzo, cuando terminan las fiestas, no hay tiempo para disfrutar de los recuerdos, ya que en esos días comienza el siguiente Carnaval y es necesario comenzar a tomar decisiones sobre temáticas, disfraces, colores y novedades. Es en ese momento cuando los grupos carnavalescos comienzan a ensayar de nuevo en sus locales.

Orígenes del Carnaval

Empecemos por el principio.

**¿Cuál es el origen del Carnaval?
¿Desde cuándo lo celebramos?
¿Alguna vez nos hemos planteado
por qué lo celebramos?**

Para entender mejor esta fiesta, tenemos que remontarnos a sus orígenes paganos, es decir, no religiosos, donde comenzaremos con las **saturnalias**. Se trataba de fiestas que celebraban los antiguos romanos y que guardan una cierta semejanza a lo que conocemos hoy como Carnaval. Su celebración tenía lugar el **Martes de Carnaval**, día previo al Miércoles de Cenizas.

Pero, ¿qué tenía de especial este día?

Durante esta jornada en concreto, a los ciudadanos se les prohibía comer carne. Durante mucho tiempo se consideró que se trataba de una fiesta llena de excesos, por lo que a finales de la **Edad Media** se intentó controlar

dicho derroche.

Debido a la ubicación geográfica estratégica en la que se encuentra el archipiélago canario, ha habido muchas influencias culturales que han llegado hasta nuestras islas. Así, a lo largo de los siglos, Canarias ha ido nutriéndose de influencias carnalescas propias de zonas con tanto arraigo como es el caso de Italia. De esta manera, las islas no han sido ajenas a las **influencias culturales y artísticas** que han ido desarrollándose a lo largo de la historia en la Europa Occidental, lo cual repercute, claro está, en el propio carnaval y sus características.

Pasaron los siglos y en España, con la llegada de la dictadura de Franco en 1939, el Carnaval fue objeto de censura debido al carácter católico del nuevo régimen. En esta época se permitía celebrar la Cuaresma, pero el carnaval era diferente, se consideraba muy «poco» cristiano.



Grupo de niños disfrazados de carnaval. Primera mitad de siglo XX. Fuente: FEDAC



Grupo de personas acompañadas de «mascaritas» en un baile de carnaval . Segunda mitad de siglo XX. Fuente: FEDAC

Entonces, ¿la población canaria dejó de disfrutar los carnavales?

No, la solución pasó por crear formas de celebrar esta fiesta y de escabullirse en parte de la censura y el control. De esa manera nacieron en Canarias las **Fiestas de Invierno**: se trataba de celebraciones «enmascaradas», muchas veces de manera clandestina por temor a las autoridades, que se celebraban en recintos privados o incluso en casas familiares.

Si tenemos en cuenta que se trataba de una época en la que los isleños no disfrutaban económicamente de excesos, es normal que no siempre

hubiese dinero para crear grandes disfraces. Sin embargo, eso nunca fue un obstáculo para disfrutar, así que se abrían baúles y armarios y se rebuscaba a ver qué *mascaritas* se podían montar con unas telas viejas.

Detrás de esas mascaritas, los más juerguistas se ocultaban para disfrutar de un poco de travesura y para poder hablar un poquito más de la cuenta. Cuando querían charlar con alguien o simplemente bromear un poco, se acercaban y decían aquello de: ¿me conoces mascarita? Se trataba de un juego inocente, cuya tradición se sigue manteniendo, ya que es una expresión que aún se escucha durante los desfiles hoy en día.

No obstante, teniendo en cuenta el origen de esta fiesta, ¿sabemos realmente por qué es tan crucial el Carnaval en este pequeño rincón del mundo?

1.1 Importancia del Carnaval en Canarias como elemento patrimonial material e inmaterial

Son muchas las razones por las que esta festividad es realmente tan importante en las ocho islas. Podemos mencionar las siguientes:

- a) La identidad de todos los canarios.
- b) El turismo que atrae.
- c) La economía que mueve.
- d) La expresión artística en la que se ha convertido a nivel mundial; la participación de gran parte de la comunidad del archipiélago.
- e) La celebración de la diversidad que contiene Canarias.

En la actualidad, el Carnaval tiene un sentido completamente distinto a sus orígenes, pues es una fiesta que se ha convertido en un gran espectáculo

lúdico retransmitido a nivel nacional e internacional, propio de una sociedad cada vez más globalizada. De hecho, **en 2003 la UNESCO destacó que el carnaval en Canarias representa parte del patrimonio de una cultura**, que resalta valores históricos, formas sociales de comportamiento, creencias e incluso mitos. Es por ello que debemos conocerlo un poco más en profundidad para poder valorarlo, respetarlo y disfrutarlo aún más si cabe.

Además, en **2017** el Carnaval fue declarado como **Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial**, y es que en el caso particular de estas islas, esta fiesta se caracteriza por su fuerte enraizamiento popular que ha pasado de generación en generación, convirtiéndose en un elemento patrimonial de comunicación intergeneracional.

Con respecto al concepto de Patrimonio Cultural Inmaterial, el Carnaval en Canarias revaloriza no sólo los aspectos artísticos, sino también los históricos que se conservan y se siguen sintiendo en esta fiesta. Esto incluye una visión más extensa y actualizada de esta cultura, como las formas de vida, las prácticas sociales, los conocimientos, las técnicas y la mentalidad de los isleños.



Grupo de «mascaritas» sobre una antigua carroza en la cabalgata de carnaval de 1933 de Las Palmas de Gran Canaria. Fuente: FEDAC

EL CARNAVAL TRADICIONAL EN CANARIAS

Es indudable que los carnavales de Santa Cruz de Tenerife y de las Palmas de Gran Canaria son los más famosos del archipiélago. Pero cada isla tiene sus propias tradiciones particulares y en muchos casos, muy divertidas. A continuación, vamos a detenernos en algunos de los carnavales más pintorescos.

2.1 Carnaval tradicional de Los Indianos, La Palma.

Esta fiesta en la «Isla Bonita» está considerada una de las más importantes de todo el año, junto a la Danza de los Enanos, durante la Bajada de la Virgen de las Nieves. El carnaval tradicional de **los Indianos** es un acto que atrae a una afluencia cada vez más masiva de personas, lo que supone un despliegue humano y material muy importante, que se transforma en una gran recompensa comercial y turística para Santa Cruz de La Palma.

El Carnaval de Los Indianos está intrínsecamente relacionado con la **emigración a Cuba** de muchos habitantes del archipiélago. Esta mezcla de las dos islas (La Palma y Cuba) se ha convertido en una manifestación festiva que parodia al indiano retornado con grandes riquezas, aunque la verdad es que no todos volvían con fortunas. Hoy en día es una forma de recordar las tradiciones y experiencias de aquellos familiares que tuvieron que emigrar.



Festividad de Los Indianos un lunes de Carnaval. Fuente: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.

Las primeras informaciones que se tienen de esta fiesta se remontan a mediados del siglo XIX. Según el testimonio del profesor y economista Benigno Carballo Wangüemert, cuando se avistaban veleros en el horizonte procedentes de Cuba, la actividad en Santa Cruz de La Palma se detenía por completo. Todas las personas se dirigían hasta el puerto con gran interés para recibir a los indianos, con toda la curiosidad del mundo. Algunos traían consigo dinero, otros joyas y algunos, cartas destinadas a los residentes de La Palma.

En 1920, un grupo de amigos pertenecientes a la sociedad humorística *La Poteca*, desfiló por primera vez durante el Carnaval, imitando a aquellos indianos y batallando entre ellos con cáscaras de huevos llenas de harina. Muchos eran músicos y poetas dispuestos a comer, beber y sobre todo a divertirse en aquellos pasacalles que terminaban en el Teatro Chico y en el Circo de Marte, practicando bailes de salón.



Festividad de Los Indianos un lunes de Carnaval. Fuente: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.

Sin embargo, no todos los habitantes de la época disfrutaban, ni mucho menos compartían esa mentalidad festiva. Algunos consideraban impropio de un pueblo educado esas representaciones e incluso durante varios años consiguieron apartar de las calles

algunas de las costumbres. No obstante, como se refleja en una crónica de 1913 de la ciudad, muchos ansiaban que llegaran esas fiestas y deseaban que nunca desaparecieran. Se hablaba de *«lucidas batallas de los huevos repletos de harina y picadillo, que a millares se estrellaban en los marcos de las ventanas, cayendo en lluvia multicolor sobre las bellas cabezas de las muchachas, que respondían briosamente al ataque con otros tantos proyectiles»*. Pero no fue hasta 1981 cuando el ayuntamiento de la ciudad oficializó el uso de los polvos de talco para conservar ese juego de guerra propio del Carnaval.

Sin embargo, ¿cuáles son los elementos que más destacan de los empolvados carnavales de Los Indianos?

I. La vestimenta: se trata de una de las partes más reconocibles de este carnaval, ya que el color de la ropa debe de ser el blanco y los tonos crudos como el beige: en la indumentaria masculina destaca el traje y los pantalones de lino, la camisa (que se llama *guayabera*), el reloj de bolsillo de leontina y el sombrero de paja; las mujeres por su parte llevan vestidos de finales del siglo XIX con una especie de armazón de caña que hace que el vestido abulte por detrás. Las faldas, con vuelos, en seda o lino, se complementan

con abanicos y sombrillas de encaje, pamelas, joyas y elegantes sombreros con lazos.

2. Los polvos de talco: son una de las claves de esta fiesta y se esparcen mientras avanza el «pasacalles de los Indios». No obstante, no es una incorporación novedosa, ya que existía la costumbre de lanzar agua o cascarones de huevo rellenos de talco y confeti a las «mascaritas», aunque por razones de salud e higiene en la actualidad solo se lanza talco.



Un niño recoge parte del polvo de talco por las calles de Santa Cruz de La Palma. Fuente: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.

Existe una leyenda en la isla y que cuentan los propios palmeros, que habla de un barco que iba cargado de harina estropeada y que llegó al Puerto de Santa Cruz de La Palma. Este cargamento fue empleado durante el carnaval, ya que no servía para su consumo.



El personaje de la «Negra Tomasa» saluda al llegar a la Plaza de España, ese día reconvertida en la Plaza de La Habana. Fuente: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.

3. La música y la Negra Tomasa: la herencia musical cubana es la base de esta fiesta, además de otros géneros musicales como el son, la guajira, la guaracha, el guaguancó, el bolero y el punto cubano. De la música de esta fiesta nació un personaje en 1990, la famosa Negra Tomasa, creada por Víctor Lorenzo Díaz, un vecino conocido como Sosó. La idea de esta figura nació de la letra de una canción cubana de 1937.

4. Los complementos: tienen la función de evidenciar que son personas que han regresado después de haber vivido en América como indios. Algunos llevan consigo objetos como si fueran billetes, cigarros, puros, dientes de oro, relojes de oro con brillantes, maletas y jaulas con loros, entre otros. Además, aquellos que representan a los indios más acaudalados suelen llevar consigo a sus criados (personas disfrazadas como mulatos que portan objetos de limpieza) y sus automóviles descapotables.

5. La diversidad cultural: en esta fiesta se representan un sinnúmero de personajes criollos, nativos, mestizos y mulatos que, en conjunto, destacan la gran diversidad social y étnica de estos viajes a Cuba y el posterior retorno a la isla de La Palma.

6. La gastronomía: existe un dulce típico tradicional que se ofrecía en los patios de las casas, donde se continuaba con la fiesta después de los pasacalles: sopas de miel. Se trata de trozos de pan duro en lonchas, que se sumergen en un caldero con miel de caña o de palma, con ralladura de limón o con una cáscara de naranja, una ramita de canela y almendra tostada y molida para adornar.

2.2 Carnaval tradicional de los Carneros de Tigaday, El Hierro



Imagen de los Carneros de Tigaday en la isla del Hierro. Imagen cedida por el Ayuntamiento de La Frontera.

Ahora nos centraremos en el Carnaval más occidental y meridional del archipiélago. Desde La Palma viajaremos hasta la isla de El Hierro, en concreto hasta el municipio de La Frontera, donde se celebra una fiesta carnalera no apta para asustadizos. ¿Alguien sabe a qué celebración nos referimos? Hablamos del Carnaval Tradicional de los **Carneros de Tigaday**.

Un grupo de jóvenes del pueblo corren por las calles ataviados con una curiosa vestimenta confeccionada casi por completo con pieles o zaleas de carneros u ovejas. Estas pieles se han curtido al sol y cortado para darles la forma deseada, luego se atan con cuero o cuerdas.

La carrera de **Los Carneros de Tigaday** se celebra cada domingo y martes de Carnaval, aunque las fechas exactas son difíciles de determinar incluso hablando con los propios vecinos del municipio. En esta costumbre propia de Tigaday participan en general solo jóvenes mayores de dieciocho años. Estos **chicos disfrazados de carneros** acompañan su característica indumentaria con el tintineo de los cascabeles y el betún con el que oscurecen su propia piel. Los cueros de carnero con los que se visten son pesados, y es destacable que los participantes pasan horas corriendo y persiguiendo a los propios vecinos por las calles del pueblo.



Imagen de los Carneros de Tigaday en la isla del Hierro. Imagen cedida por el Ayuntamiento de La Frontera.

Esta celebración, tal y como la conocemos actualmente, fue rescatada por el músico folclorista don Benito Padrón Gutiérrez (1914-2005), quien durante muchos años de su trayectoria profesional se dedicó a comprar ganado para posteriormente poder vender su carne. En 1939, cuando don Benito regresó del frente de la guerra peninsular, se percató de que los vecinos no seguían celebrando por las calles esta representación de *Los Carneros*. Por ese motivo sacó las zaleas que tenía en su propia casa debido a su profesión y empezó a confeccionar las ropas de los carneros. Su ahijado Luciano Padrón Fleitas fue el único que se unió a él en esta fiesta. Para aumentar la diversión, se disfrazó de pastor, le ató una sogá por la cintura a don Benito, vestido de carnero, y juntos salieron a correr por las calles de Tigaday. Es curioso destacar que durante décadas fueron los únicos que festejaban esta tradición por las calles, como pastor y carnero. Sin embargo, si tenemos en cuenta la importancia de este carnaval y el número de curiosos que se acercan a disfrutar de las travesuras de estos corredores, es obvio que tanto don Benito como su ahijado, supieron transmitir la pasión al resto de herreños que continúan practicando esta tradición en la actualidad.

Asimismo, es relevante recordar que durante muchos años, la celebración de *Los Carneros* tuvo lugar en diferentes localidades de El Hierro, e incluso en otras islas del archipiélago. Sin embargo, tras el paso y parón de la guerra, muchos dejaron de celebrar esta práctica y fue Tigaday el único lugar donde se reanudó la festividad. No obstante, en cuanto al origen primitivo de hacer correr a **Los Carneros** junto a algunos

pastores en la isla de El Hierro, no existen documentos oficiales en los registros gubernamentales. ¿Por qué? A causa de un trágico incendio que en julio de 1899 destruyó el Ayuntamiento de Valverde, perdiéndose todo el archivo que se había creado desde el año 1553. Si consultamos en el resto de islas podemos observar que este carnaval no se trata de una fiesta aislada. En el noroeste de Tenerife se tiene constancia de la existencia de esta figura del Carnero, aunque hoy en día solo se considera un símbolo de identidad herreño y, particularmente, de Tigaday.



Grupo de Carneros de Tigaday, asaltan y tintan a un vecino del pueblo. Imagen cedida por el Ayuntamiento de La Frontera.

Pero, ¿por qué carneros acompañados con algún pastor?, ¿por qué ese animal y no otro?

Las crónicas de las que aún se conservan registros y los restos arqueológicos hallados en la isla, destacan que ya se pastoreaba desde mucho antes de que los conquistadores llegaran a El Hierro. Justo después de la conquista, las ovejas adquirieron una importancia especial, llenando las cumbres con grandes rebaños.

Después de tener en cuenta dónde y por qué se celebra este carnaval, te puedes estar preguntando cómo se celebra este día paso a paso. Vamos a explicarlo: los Carneros de Tigaday se reúnen en un antiguo establo para cabras que se ubica justo al lado de la *Casa del Miedo*. Este lugar es hoy en día la bodega de Ramón Padrón Cejas, hijo de don Benito, y desde al menos 1990 se utiliza como armario de las vestimentas de este carnaval. En esta bodega/armario es donde los protagonistas,



Un grupo de Carneros, acorralan a un vecino del pueblo para tintarle. Imagen cedida por el Ayuntamiento de La Frontera.



Imagen detallada de unos cencerros que portan los Carneros de Tigaday. Imagen cedida por el Ayuntamiento de La Frontera.

tanto pastores como carneros, se visten para la celebración. Algunos de ellos, además de Carneros o Pastores son antiguos miembros del grupo folclórico Tejecute.

Después del mediodía, comienzan a reunirse los corredores. La cantidad de participantes está fuertemente condicionada por la disponibilidad de ropas, que es bastante limitada, ya que actualmente cuentan con alrededor de veinte zaleas. Lo primero que hacen es teñir con betún la piel que les queda al descubierto. A continuación van colocando las pieles y, lo último siempre es asegurar las cabezas y los cuernos, para que se mantengan fijas durante los juegos y persecuciones de los vecinos. Algunos curiosos afines a la manada ayudan a embetunar piernas, brazos, manos y caras. En este momento, algunos medios locales de comunicación aprovechan para fotografiar y entrevistar a los carnavaleros que ya estén listos para la fiesta.

Cuando ya están embetunados y vestidos, esta manada de Carneros sale de la bodega y es cuando comienza la carrera. Van saliendo en una fila de uno en uno, ya que el tramo inicial es bastante estrecho, hasta llegar a la carretera general. Desde la salida hasta la plaza del pueblo de Tigaday, que es donde les espera la mayor parte de los asistentes a la fiesta, hay unos quinientos metros de distancia. En la plaza central es donde persiguen al público y tratan de embestir a los vecinos, aunque realmente, cualquier calle o camino vecinal les sirve para sus correrías. Los Carneros suelen ser hombres jóvenes, pero en alguna ocasión ha salido alguna mujer.

Algunos de los Carneros salen amarrados por la cintura, como hacía don Benito con su ahijado y como era tradicional en los orígenes, aunque



Grupo de Carneros, acorralan y manchan con betún, a un grupo de vecinos. Imagen cedida por el Ayuntamiento de La Frontera.

la mayoría lo hacen sueltos. Los pastores, aunque secundarios, son igualmente importantes. También destaca en la plaza la figura de **un pastor con una careta**, quien se apoya en un enorme bastón con el que golpea el suelo e intenta asustar a los niños. Se le conoce como **el loco**, ya que en los años noventa salía incluso arrastrando un machete por el suelo.

En los carnavales de nuestras islas, la música es una parte fundamental. Sin embargo, en los Carneros de Tigaday no hay ningún sonido para acompañar estas carreras. Si tienes curiosidad y vas a verlos en los próximos carnavales, solo escucharás los cencerros que portan los participantes, los gritos de las personas a las que persiguen, las risas y bromas del público y los bufidos de los Carneros. Pero si les visitas, ten en cuenta que tanto tu familia como tú podrían salir llenos de betún e incluso ser embestidos por alguno de estos carneros herreños.



Grupo de Carneros, acorralan y manchan con betún, a un grupo de vecinos. Imagen cedida por el Ayuntamiento de La Frontera.

2.3 Carnaval Tradicional de los Diabletes de Teguise, Lanzarote

A continuación, viajamos hasta el otro extremo del archipiélago, en concreto, hasta la isla de Lanzarote. Allí nos encontramos con los **Diabletes de Teguise**, fiesta que se celebra cada cuatro años, y que está considerada el carnaval más ancestral de esta isla, ya que se remonta a los antiguos majos que llegaron a la isla desde el norte de África y que los hermanos franciscanos incorporaron a la fiesta del Corpus Christi.

Pero, ¿qué es un diablete?

El diablete de esta fiesta representa a un macho cabrío, como símbolo de masculinidad y de fuerza, al igual que el carnero en la isla de El Hierro que acabamos de estudiar y como los buches de Arrecife que veremos más tarde. Se trata de personas disfrazadas con cara de buey, cuernos de macho cabrío, una lengua roja bastante larga y unos cascabeles, anuncian que el diablo anda suelto por el pueblo.

Por su parte, el traje del diablete ha sufrido diversas modificaciones a lo largo del tiempo. En la actualidad, está confeccionado con tela de muselina blanca y consta de pantalón y camisa ancha con pinturas en forma de rombos, así como puntos y rayas en color negro y rojo. A modo de calzado, los diabletes utilizan alpargatas. Además, llevan dos correajes cruzados sobre los hombros donde se sostienen los cencerros y cascabeles. En la mano llevan un palo corto llamado garabato. De este cuelga un zurrón de piel lleno de papeles, trapos e incluso lo rellenan con un poco de tierra. Esto es lo que utilizan para divertirse persiguiendo, «golpeando» y asustando a los vecinos.



Imagen cedida por D. Ricardo Reguera Rodríguez de su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.



Imagen cedida por D. Ricardo Reguera Rodríguez de su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.

Aparte de la indumentaria, ¿en qué consiste esta fiesta?

Para que lo entendamos, los **Diabletes de Teguise** son un grupo de hombres disfrazados de diablos quienes se dedican a correr detrás del público que visita este carnaval y de los vecinos, principalmente entre las antiguas calles del centro de Teguise. Los niños y niñas se esconden cuando los ven aparecer, pero estos seres siempre encuentran la manera de localizarlos. Mientras huyen y se refugian en algún lugar oculto, los niños suelen gritar a los diablos «**Elegua**», nombre de uno de los dioses de la religión yoruba. De hecho, desde el año 2013 se rinde homenaje a esta fiesta con la instalación fija de una escultura que representa a estos personajes y que tiene por nombre **Elegua**. Esta estructura que podemos visitar en la Plaza de San Francisco, mide un metro ochenta de altura, pesa aproximadamente unos cien kilos y es obra del escultor Rigoberto Camacho Pérez.

¿Desde cuándo se celebra esta fiesta y por qué?

Se tienen registros de esta celebración al menos desde el siglo XVII. Debemos partir de la base de que Lanzarote fue la primera isla de las Canarias que fue colonizada, lo que la convirtió en una mezcla de culturas que luego se extendió al resto del archipiélago. Además, es importante señalar que las primeras apariciones de los Diabletes no fueron en las fechas que conocemos del Carnaval, sino durante la fiesta del *Corpus* desde la Edad Media. El día que se celebra la festividad religiosa del *Corpus Christi*, las calles de Teguise se limpiaban y adornaban para el paso de la procesión. Junto a la imagen del Santísimo estaban los escribanos y justo delante iban los diabletes. En ella además, participaban algunos moriscos representando danzas, y también algunos esclavos negros con sus tambores. Sin embargo, la Iglesia les prohibió desfilar en ese momento.

¿Entonces qué hicieron los diabletes?, ¿dejaron de perseguir a los vecinos?

No, simplemente se adaptaron a otra fecha y decidieron festejar durante los carnavales.

Los Diabletes de Tegui han sustituido la indumentaria antigua confeccionada con pieles de cabra por las de muselina blanca pintadas a rayas. Además, hoy en día llevan una careta con la forma de una cabeza de toro, y no de un macho cabrío como llevaban antaño, cuyos cueros para la máscara se trataban con manteca y grasa. En el siglo XVII, la piel de cabra que utilizaban los diabletes era muy apreciada. Los ganaderos y cabreros recibían de sus señores el dinero necesario para poder bailar el día del *Corpus*. Más tarde, el Cabildo General de Lanzarote, establecido en Tegui, no solo se encargó de financiar las indumentarias de este carnaval, sino que también pagaba a los bailarines y músicos.



Imagen cedida por D. Ricardo Reguera Rodríguez de su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.



Imagen cedida por D. Ricardo Reguera Rodríguez de su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.

De cara al futuro, parece bastante seguro que sus persecuciones a los vecinos y toda su representación continuarán avanzando en el tiempo, ya que son todo un símbolo de identidad teguiseña y de la propia isla de Lanzarote. Por último, no hay que olvidar que se trata de una danza que se escenifica cada cuatro años, así que si decides visitar este carnaval, organiza tu viaje para el próximo 2025 que será justo cuando vuelva a celebrarse.

Aunque si no puedes esperar tanto tiempo porque eres muy curioso, te podría interesar saber que los Diabletes asisten cada año como invitados a Tenerife a la procesión del *Corpus* de la ciudad de La Laguna.



Imagen cedida por D. Ricardo Reguera Rodríguez de su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.

2.4 Carnaval tradicional de los Buches de Arrecife, Lanzarote

Para la próxima celebración, no será necesario realizar otro viaje. Nos quedaremos unos días más en Lanzarote y simplemente nos trasladaremos hasta el municipio de Arrecife. Aquí conoceremos el **Carnaval de los Buches**, considerado una de las joyas culturales de esta isla, puesto que se trata de una fiesta que combina la alegría del carnaval con la rica historia de la región. El origen de esta celebración se remonta a la colonización de las islas, como ya vimos en la fiesta anterior. Sin embargo, a pesar de haber transcurrido tanto tiempo desde entonces, esta celebración ha conseguido evolucionar para convertirse en una de las festividades más esperadas del año en la ciudad de Arrecife.

El Carnaval de los Buches comienza con antiguas celebraciones relacionadas con la agricultura. En tiempos coloniales, después de la recogida de la cosecha, los pueblos se reunían para celebrar con música, bailes e incluso disfraces. Con el paso del tiempo, esta celebración fue evolucionando y se convirtió en un carnaval algo diferente al resto de islas. Aquí es cuando aparece la figura del «buche», que desde hace muchos años se ha convertido en el símbolo clave de esta festividad.

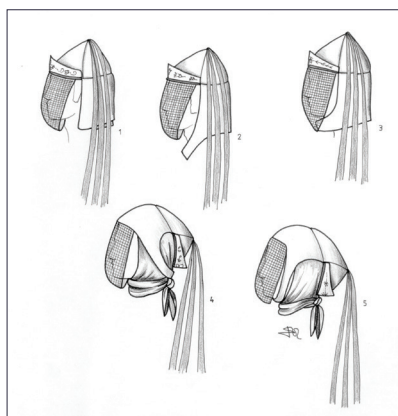
¿Y en qué se relaciona esto con Lanzarote?

Los bucheros eran marineros que se vestían con ropa antigua de campo (calzones, polainas, chalecos, montera y penacho de cintas de colores).

En sus primeras apariciones, estos marineros iban acompañados de sus esposas, ellas cubiertas con sábanas, e iban recorriendo las calles de Arrecife con caretas de rejillas. Lo más característico es que en la mano llevaban Buches, que son vejigas de pescado hinchadas, que se utilizaban para molestar y «golpear» a todos aquellos vecinos y amigos con los que se encontraban. Estos personajes son grupos de músicos que mientras avanzan por el pueblo, interpretan antiguas canciones marineras y los portadores de buches son quienes bailan con grandes buches en la mano.

Para los Buches de Arrecife era una tradición golpear para atraer a la fecundidad, por eso utilizaban esas grandes vejigas infladas. Esta costumbre siempre estuvo relacionada con el pastoreo, como ya vimos con los Carneros de Tigaday. No obstante, es una peculiaridad que en Lanzarote tuviera un carácter principalmente marino, aunque parece que también se extendían a otros puntos de costa de la isla.

Con su indumentaria de campesinos y las letras de sus canciones intentan criticar y a la misma vez reírse de las preocupaciones y desafíos que teníamos y que aún tenemos como sociedad. «*Pleito en las Cuatro Esquinas, la salsa del carnaval, ya se oyen los buchazos, por todita la ciudad*», es solo alguna de las letras que cantaban los Buches mientras recorrían la ciudad de parranda. De esa manera, al menos por una semana, aquellos marineros se apartaban de la faena. Se negaban a coger el barco durante la festividad o incluso, embarcados, exigían al patrón que regresara al Puerto del Arrecife.



Dibujos realizados por Ricardo Reguera en su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.

¿Y cómo celebran los lanzaroteños esta fiesta?

El Carnaval de los Buches comienza como otras muchas fiestas, con el pregón, que es el pistoletazo de salida, como ocurre en otros puntos del archipiélago.



Imagen cedida por D. Ricardo Reguera Rodríguez de su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.

Pero ¿qué es un pregón?

Se trata de un discurso pronunciado por una figura importante de la comunidad y es lo que marca el inicio oficial de la fiesta. A medida que avanzan los días de Carnaval, las calles de Arrecife se llenan de música muy variada, desde ritmos tradicionales como las canciones de los Buches, hasta éxitos actuales, creando así un ambiente festivo y contagioso. Los participantes van vestidos con trajes ingeniosos y algunos muy elaborados. Estos desfiles o cabalgatas son toda una exhibición de creatividad y destreza.

En esta fiesta, es importante destacar que la representación no es simplemente una celebración para entretener a los visitantes, sino que por sus orígenes, desempeña un papel muy importante en la preservación de la cultura de Lanzarote. A través de las representaciones artísticas y las actividades festivas, se transmiten valores como el respeto por las tradiciones y el sentido de comunidad. Además, debemos tener en cuenta que gracias a los Buches, muchos jóvenes aprenden la historia de su tierra y la importancia de mantener vivas estas tradiciones tan antiguas. A la misma vez, muchos turistas afortunados tienen la oportunidad de sumergirse en esta cultura.

En conclusión, al igual que otros carnavales del archipiélago, el Carnaval de los Buches es un testimonio vivo de la herencia cultural de Lanzarote. Esta celebración mezcla la diversión y el entretenimiento con la profundidad de la historia de Arrecife, creando una experiencia única para residentes y curiosos. A medida que avanzan y desfilan por las calles, van dejando huellas de siglos de tradición y folclore, poniendo en contacto a las distintas generaciones: la de aquellos marineros que ansiaban volver a puerto y celebrar su fiesta, con la nuestra que hoy en día visita como turista la isla de Lanzarote.



Imagen cedida por D. Ricardo Reguera Rodríguez de su libro: *Las indumentarias y los textiles de Lanzarote*.

2.5 Carnaval tradicional de La Aldea de San Nicolás, Gran Canaria.



Una representación de los «carneros» del municipio de La Aldea. Fuente: Fundación Canaria Proyecto Comunitario de La Aldea.

Hace ya casi cuarenta años, se realizó en **La Aldea de San Nicolás** una investigación sobre una fiesta carnavalera que ya no se seguía celebrando. En concreto, en 1994 se vivieron unas jornadas educativas a las que asistieron miembros de algunas de las manifestaciones del carnaval tradicional que hemos visto hasta ahora, como Los Carneros de Tigaday o Los Buches de Lanzarote.

Gracias a este encuentro, los integrantes de la **Fundación Canaria Proyecto Comunitario de La Aldea** entrevistaron a varias personas mayores del municipio que aún recordaban aquel viejo Carnaval, algunos eran casi centenarios, contaron cómo se divertían las mascaritas vistiendo ropas viejas, cubriéndose la cara con un velo y llevando en el brazo una cestita de mimbre en la que irían recogiendo huevos. Salir durante esta fiesta significaba para ellos pasear en pequeños grupos por los barrios pidiendo huevos por las casas para luego hacer las típicas tortillas de esta época. Al igual que en el Carnaval de La Isleta (Gran Canaria) que veremos más adelante, los hombres se vestían de mujeres y las mujeres de hombres, con cualquier cosa que les sirviera para divertirse y pasarlo bien en esos días previos a la Cuaresma.

¿Qué más celebraban aparte de las mascaritas?

Aparte de esta costumbre de las mascaritas, muchos de ellos hicieron mención a una tradición aún más llamativa con la que recorrían las calles. Esta consistía en vestir a los **niños y niñas con pieles de cabra y de machos**, con sus cuernos y cencerros a modo de ganado, quienes iban pastoreados por un ganadero con garrote y zurrón. Algunos recuerdan a «Cho Cayetano» en el barrio de los Espinos, quien vestía a los más pequeños y hasta él mismo se trajeaba como pastor, sacaba a su perro y recorría los barrios de La Aldea como si de un ganado se tratara. Otro de los personajes que recordaban era el diablo: este portaba zaleas de cordero e incluso llevaba una cabeza de vaca, arrastraba unas cadenas y entraba por las casas asustando a los más pequeños. Algunos también destacaron que ciertos diablos llegaron a colocarse un rabo hecho de penca, al cual le prendían fuego para asustar más aún, e incluso se llegaron a subir en zancos. Uno de los testimonios de los vecinos destaca que:

«Un hijo de Antonio Pablo, que se llamaba Francisco... se vestía de diablo y se ponía un rabo atrás amarrado a una verga y el rabo atrás ardiendo y él corriendo, cayendo ceniza al suelo y claro le tenían miedo porque iba tapao. También los ganaos de chiquilos vestíos con cuernos y una salea atravesá encima. Todos con los cencerros y los collares, como las cabras. Él con el garrote, el cajero atrás en la espalda, esos no pedían ni nada sino subían por la plaza y bajaban por la palmilla».

Sin embargo, esta costumbre de representar el pastoreo del ganado y la figura del diablo no era propia solamente de esta zona de Gran Canaria. En los testimonios, una de las entrevistadas, de casi 100 años, recordaba celebraciones similares en el barrio del Carrizal de Tejeda.



Grupo de mascaritas pasean por las calles de La Aldea un Martes de Carnaval. Fundación Canaria Proyecto Comunitario de La Aldea.

Sobre este carnaval en específico, es importante destacar que no existe ningún registro por escrito, sino que lo que conocemos es el resultado de la tradición oral que ha sido clave para su conservación. Para ser más exactos, ha sido la Fundación Canaria Proyecto Comunitario de La Aldea la que, desde los años noventa, ha mantenido esta tradición, impulsando su continuidad. El Carnaval de Los Indianos cada martes de carnaval, el pueblo de La Aldea sigue disfrutándola.



Grupo de carnavaleros se divierten sobre su achipenco. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto del Rosario.

2.6 Carnaval tradicional de Los Achipencos de Puerto del Rosario, Fuerteventura.

Esta fiesta es una de las actividades más esperadas dentro del Carnaval de Puerto del Rosario. Se trata de una celebración muy distinta, porque consiste en una carrera en las aguas de la bahía, es decir, una regata. Sus orígenes nos trasladan hasta 1998 cuando un grupo de amigos muy carnavaleros denominados como «Así Andamos», se planteó crear un acto original que distinguiera al carnaval de la capital mayorera. Y sin duda lo consiguieron, porque esta regata se ha convertido en una de las señas de identidad y en uno de los momentos más esperados del carnaval de Fuerteventura. Pero antes de explicar en qué consiste esta divertida jornada, seguro que te estás preguntando:

¿Qué significa la palabra Achipenco?

Achipenco es el acrónimo de «Artilugio Carnavalero Hidrodinámico Impulsado Por Energía No Contaminante Obviamente». Si te centras solo en la primera letra de cada una de las palabras de la frase anterior, obtendrás como resultado esta palabra tan original. Sin embargo, la lengua canaria recoge el término *achipenque*, *archipenque*, e incluso *archiprenque* para referirnos a un trasto, cosa de escaso valor, casa o incluso cueva ruinoso o mal formada.

Pero ¿qué son los Achipencos?

Los Achipencos son **embarcaciones** elaboradas con cualquier tipo de material que pueda ser reciclado. El propósito de sus constructores es muy sencillo: intentar que estos artilugios floten e incluso que naveguen. Ahí está la diversión del espectáculo, ver cómo estos carnavaleros tripulantes intentan no hundirse.

En la elaboración de estas estructuras no se pueden emplear pedazos o trozos de barcos o botes convencionales. Tampoco se puede utilizar ningún tipo de motor que pueda ser perjudicial para el medio ambiente, ya que como su propio nombre indica, se trata de un objeto «no contaminante». Los pasajeros de estas embarcaciones deberán desplazar su achipenco por el agua con las manos, con remos o con cualquier tipo de pala artesanal, hasta conseguir llegar a la meta.



Grupo de carnavaleros se divierten sobre su achipenco. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto del Rosario.

¿Cuándo y cómo se celebra la regata de Achipencos?

Teniendo en cuenta el enorme trabajo que supone fabricar un Achipenco y siendo previsores con la meteorología, la regata de los Achipencos se suele celebrar el primer domingo de carnaval.

¿Por qué tan pronto?

Porque si se diera el caso de que las condiciones del mar no fueran las mejores para disfrutar de esta fiesta, contando con días de más, se podría mover esta fecha hasta el martes de Carnaval.



Grupo de carnavaleros se divierten sobre su achipenco. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto del Rosario.

¿Cómo?

Los tripulantes intentan navegar a lo largo de un kilómetro y medio de costa, saliendo del muelle y llegando a la meta que se ubica en la playa de los Pozos. No obstante, muchos Achipencos no consiguen pasar ni del primer rompeolas.

Como ya mencionamos, hay que tener en cuenta que algunas de estas embarcaciones llevan meses de trabajo. Por ello, el Ayuntamiento de Puerto del Rosario concede varios premios a las naves que llegan a la meta con sus tripulantes.

Pero ¿quién gana esta regata?

Estamos acostumbrados a que las carreras las ganen los primeros, ¿verdad? En este caso podemos afirmar que en este carnaval, todo es diferente. Aquí no ganan los más rápidos o los primeros que lleguen a la playa, en esta fiesta solo se valora la originalidad y la creatividad, por lo que los premios se entregan al mejor conjunto de acabados, disfraces y originalidad; al sistema más original e innovador de propulsión; al mejor conjunto «achipenquil» construido y tripulado por menores de 14 años; y por último, al mejor disfraz individual y colectivo. Esta forma de celebrar de los majoreros apoya la idea de que lo importante es trabajar duro y divertirse al máximo, no ser el más veloz.



Grupo de carnavaleros se divierten sobre su achipenco. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto del Rosario.

2.7 Carnaval tradicional de El Mataculebra de Puerto de la Cruz, Tenerife.



Grupo de niños, desfilan por las calles del Puerto de La Cruz en la representación del Mataculebra. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto de La Cruz.

El Mataculebras es una celebración propia de la zona norte de Tenerife, en concreto de **Puerto de la Cruz**, que representa la continua lucha entre el bien y el mal. Esta figura llega a la isla a finales del siglo XIX desde Cuba, gracias a Don Manuel Díaz, a quien todos conocían como Manuel Catalina. Sus descendientes, las Catalinas, y él mismo hasta su muerte en 1948, siguieron actuando en los carnavales de la ciudad hasta mediados de la década de los ochenta del siglo pasado.

Pero, ¿qué forma tiene el mataculebras? ¿Es un hombre o un animal?

El protagonista de esta tradición es un hombre disfrazado con pieles de cabra y una máscara que representa a un ser aterrador. Este es una imagen del mal y siempre se ha visto relacionado con el diablo y con seres malignos. Por contraste, el **Mataculebras** está acompañado en su representación por unos danzantes que son la imagen del bien y la alegría, vestidos con trajes vistosos y con máscaras coloridas.

¿En qué consiste la escenificación?

El evento principal consiste en una especie de danza teatral que recorre las calles de **Puerto de la Cruz**, donde el Mataculebras persigue a los danzantes. Los bailarines, con su música y bailes, tienen como objetivo evitar ser atrapados por el Mataculebras. Como ya mencionamos, esta persecución simboliza la victoria del bien sobre el mal, donde los bailarines siempre logran vencer al personaje maligno al final de las carreras.



Representación del Mataculebra por las calles del Puerto de La Cruz. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto de La Cruz.

El espectáculo empieza con una o dos filas de participantes, entre los que destacan el mayoral y el negro matador que lleva a la serpiente. A continuación, desfilan un grupo de personajes vestidos de blanco con un instrumento llamado sonaja y una espada, encabezados por los miembros que tocan el tambor marcando el ritmo de la marcha y cantando: «*Aquí vamos los negritos, torichicos chacandela, que venimos preparados para matar la culebra*».



Representación del Mataculebra por las calles del Puerto de La Cruz. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto de La Cruz.

Después, los participantes hacen un círculo, dentro del cual se sitúan el mayoral, que es el único personaje blanco, con barba y látigo en mano, y el negro matador. La representación discurre entre estos dos personajes principales: el mayoral que a base de latigazos amenaza y pide al negro matador que mate a la culebra, y este con el animal en las manos se muestra temeroso de los latigazos y a la misma vez de la mordida de la culebra.



Representación del Mataculebra por las calles del Puerto de La Cruz. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto de La Cruz.

Al final el negro matador en medio de los gritos del mayoral tiene que acabar con el animal clavándole la espada en la cabeza, mientras el coro comienza a cantar la última parte del ritual donde saludan al público asistente y con el sombrero en la mano les piden una limosna de dinero. Se reúnen de nuevo y marchan a otra calle para volver a matar a la culebra.

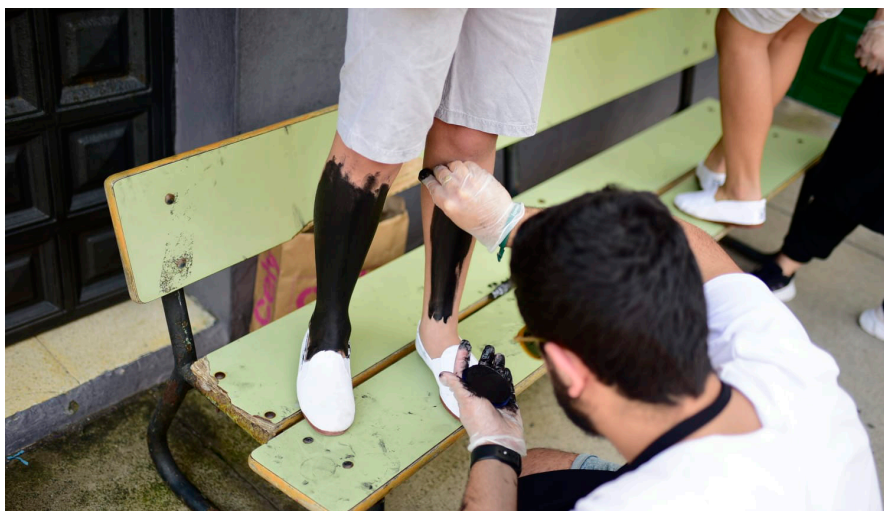


Imagen que refleja parte de la preparación del Mataculebra. Imagen cedida por el Ayuntamiento de Puerto de La Cruz.

Esta tradición se recuperó en 1997 gracias a la publicación del libro «Matar la Culebra: una tradición canaria de origen afro-cubano», del profesor **Manuel Lorenzo Perera**. Esta obra junto con el trabajo del **Grupo Folklórico del Centro Superior de Educación de la Universidad de La Laguna**, dieron como resultado el poder volver a desfilar y representar hasta nuestros días el ritual por las principales calles del norte de Tenerife.



Parranda de «mascaritas». Mediados de S. XX. Fuente: FEDAC.

2.8 Carnaval de Piñata

En Canarias, el carnaval es una celebración llena de muchísima vida y como ya hemos visto, de una rica tradición. Una de las partes más emocionantes de esta festividad es el **Carnaval de Piñata**. Esta tradición ha conseguido mantenerse a lo largo del tiempo puesto que representa una parte importante del patrimonio cultural canario.

A continuación, explicaremos qué son exactamente los Ranchos de Carnaval y por qué son tan significativos en la celebración de nuestros carnavales.



Grupo de mascaritas en una noche de baile de carnaval. Mediados de siglo XX. Fuente FEDAC.

El *Carnaval de Piñata* es una de las tradiciones más emocionantes dentro del carnaval canario, especialmente en las islas de Tenerife y Gran Canaria. El *Carnaval de Piñata* se desarrolla en las fechas que preceden a la Cuaresma.

¿Sabrías exactamente cuándo se celebra la Cuaresma?

Se trata de un período de reflexión y arrepentimiento dentro de la religión cristiana, que abarca desde el Miércoles de Ceniza hasta el Jueves Santo. Durante el Carnaval, los canarios y turistas se rinden a la fiesta y aprovechan al máximo los días antes de la llegada de la Cuaresma. Sin embargo, no pienses que esto es una cuestión propia de las islas. Desde hace bastante tiempo el Carnaval ha sido una de las fiestas más populares pues supone el triunfo de *Don Carnal* antes de la sobriedad de la Cuaresma. *Don Carnal* es un personaje ficticio que representa el exceso, la diversión, el desenfreno, la evasión de la realidad, el ruido y la alegría, y quien es muy consciente de que su protagonismo acaba justo antes de la Semana Santa, momento en que será quemado en la hoguera. Este momento es lo que hoy conocemos como **entierro de la sardina**.

Como acabamos de destacar, esta tradición no es exclusiva de Canarias, y en nuestro archipiélago se encuentra muy generalizada tanto en las islas capitalinas como en los distintos municipios del resto de islas. Se celebra el mismo **Miércoles de Ceniza**, día que comienza la Cuaresma, y aunque se le conoce popularmente como el entierro de la sardina, su nombre más apropiado sería la **quema de la sardina**. Durante esa noche, los carnavaleros se visten de clero, pero sobre todo, de viudas desconsoladas que lloran por la muerte de Don Carnal, representado en esa piñata gigante, con forma de sardina.

Este momento de la quema de la sardina es una parte clave del Carnaval, ya que con ella se marca el final del carnaval y se representa la despedida de la diversión antes de la Cuaresma. Durante esta ceremonia, se quema en una hoguera una sardina gigante construida por completo con papel maché, mientras que los carnavaleros se visten de luto y lloran dramáticamente, sobre todo las viudas. Esta tradición supone la transición de la diversión y la alegría del carnaval a la solemnidad y la reflexión de la Cuaresma.



Grupo de niños carnavaleros se divierten sobre una carroza en la cabalgata de Las Palmas de Gran Canaria. Primera mitad del S. XX. Fuente: FEDAC.



Niños en una cabalgata de carnaval en Las Palmas de Gran Canaria. Primera mitad del S.XX.
Fuente: FEDAC.

Cuando llegaban los tres días previos al miércoles de ceniza se celebraban los **Ranchos de Carnaval**. Grupos de *maskaritas* que salían a divertirse por las calles con una cestita en la mano. Tocaban en las puertas de los vecinos, familiares y amigos y gritaban desde la puerta pidiendo algún huevo. Entonces, los vecinos, cada uno dentro de las posibilidades de cada familia, añadían uno o varios huevos a dicha cesta, que después se utilizarían como ingrediente principal en la elaboración de las deliciosas y tan propias de la época del año, «tortillas de carnaval».



Grupo de señoras, preparan las tradicionales tortillas de carnaval en el municipio de La Aldea. Fuente: Proyecto de Desarrollo Comunitario de La Aldea.

También, con el fin del Carnaval, tenemos que hacer una especial mención al **Carnaval Chico o Carnaval de Piñata**. Esta última celebración del carnaval se festejaba en muchos pueblos de Canarias, el primer sábado de Cuaresma.

Las *maskaritas* se reunían en un último baile y se vestían con ropas prestadas de los propios familiares. Las mujeres se vestían como los hombres y los hombres como las mujeres. Tanto ellos como ellas, se cubrían la cara a modo de velo y solo dejaban entrever los ojos y la boca. Estas personas solían falsear la voz para que no les reconocieran debajo de sus disfraces.



Dos hombres posan disfrazados de mujer: Práctica habitual en los carnavales tradicionales de Canarias. Mediados del S. XX. Fuente: FEDAC.

Desde que salían de casa en dirección al Baile de Piñata, comenzaban las bromas si se encontraban con cualquier vecino o amigo al que poder molestar. Se reunían en salones donde un grupo de músicos amenizaba el baile con parrandas de cuerda, a veces se escuchaban isas, rancheras, o incluso pasodobles. En el salón había una piñata cubierta de telas de colores y adornada con muchísimas cintas de papel.

¿Qué caía de la piñata?

Había de todo lo que se podía encontrar en una casa de la época: frutos

secos, harina, caramelos, gofio, huevos, chucherías. A medianoche, las parejas empezaban a bailar alrededor de la piñata, e iban tirando de las cintas. Las cintas que caían sin romper la piñata se colocaban sobre los hombros de las mujeres. Una de las cintas era la que hacía que la piñata se abriera y cayera todo el contenido.

El **Carnaval de Piñata** en las islas era y sigue siendo mucho más que una celebración festiva. Es una expresión de la cultura, la tradición y la creatividad del pueblo canario. A través de sus desfiles llenos de color, música y tradiciones únicas como la *Quema de la Sardina*, se ofrece una experiencia única y fascinante tanto para los que participan activamente como para los propios espectadores, dejando una impresión duradera en aquellas personas que tienen la suerte de presenciarla.



Niños disfrazados posan ante la cámara. Mediados del siglo XX. Fuente: FEDAC.

EL CARNAVAL DE MASAS

Podemos afirmar con rotundidad que el Carnaval en Canarias se ha convertido en la celebración más grande y festiva del archipiélago, ya que se ha transformado con el paso de los años en una fiesta de grandes multitudes repleta de muchísimo color, una gran variedad de música y sobre todo de alegría. Esta festividad que se celebra cada febrero, atrae a visitantes de todo el mundo, puesto que se ha convertido en un símbolo de la cultura canaria y en el evento más esperado con entusiasmo por la población canaria y turistas por igual.

Lo que hace que el Carnaval de Canarias sea una fiesta de masas, verdaderamente espectacular, es sobre todo su **diversidad cultural y la creatividad desbordante** que se despliega en cada zona y rincón. Las calles de ciudades como Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife se llenan de una multitud ruidosa y,

en algunos casos, muy creativa. Los disfraces ingeniosos y algunos muy elaborados toman protagonismo. Esta explosión de ingenio convierte a estas dos ciudades capitalinas en un lienzo viviente. Cada febrero se demuestra que para algunas personas, la imaginación no tiene límites.

Las cabalgatas y los desfiles son el punto culminante de esta fiesta de masas. **Las carrozas** destacan sobre todos los elementos, adornadas con brillantes decoraciones y grupos de carnavaleros entusiastas, que llenan las calles con música en vivo y ritmos contagiosos. La música que lo envuelve todo es principalmente una mezcla de éxitos internacionales, lo que hace que todos los presentes se unan al baile. **Los desfiles y cabalgatas** representan una verdadera muestra de la rica herencia cultural de Canarias, donde las tradiciones se fusionan con la más absoluta modernidad.



Celebración de los indianos un lunes de carnaval. Fuente: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.



Comparsa desfila por las calles de Santa Cruz de Tenerife. Fuente: CARLOSTEIXIDOR CADENAS, CC BY-SA 4.0 vía Wikimedia Commons «https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Desfile_del_S%C3%A1bado_de_Carnaval_en_Santa_Cruz_de_Tenerife.JPG».

Es importante destacar que el Carnaval de las dos capitales ya no es solo una celebración de excesos y jolgorio; también se fomenta un profundo sentido de tradiciones y comunidad, como durante la *quema de la sardina*. Todas las edades y procedencias se unen para participar en las festividades, creando un ambiente de camaradería y felicidad que se extiende por toda la isla y llega a cada uno de sus municipios. Esta sensación de disfrute es lo que convierte al Carnaval de Canarias en una auténtica fiesta de masas, donde todas las personas son bienvenidas.

3.1 Carnaval de Santa Cruz de Tenerife

En las soleadas tierras de Tenerife, el Carnaval de Santa Cruz se alza como una de las celebraciones más vibrantes y emblemáticas. Este evento anual se llena de color y música y cuenta con

raíces profundas en la historia de la isla, lo que ofrece una ventana fascinante a las tradiciones locales.

El Carnaval de Santa Cruz de Tenerife ya es reconocido en todo el mundo por su esplendor y espectacularidad. De hecho, fue declarado en enero de **1980 «Fiesta de Interés Turístico Internacional»**. Durante varias semanas, entre los meses de enero y marzo, las calles de la ciudad se llenan de desfiles llenos de color, con carrozas decoradas y grupos de personas con disfraces ingeniosos que rinden homenaje a una gran variedad de temas. La música siempre suena y resuena en el ambiente, mientras las personas de Tenerife y visitantes se unen en una celebración alegre que atrae a multitudes de todas partes. Esta festividad no solo es un momento de diversión, sino también una ocasión para que las personas expresen su **creatividad** y celebren la rica **herencia cultural** de la isla.



Cartel anunciador de las «fiestas de invierno» del año 1976. Fuente; Koppchen, CC BY 3.0 <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Cartel_76.jpg>, via Wikimedia Commons

Durante la época del régimen franquista en España, Canarias se enfrentó a una dura **represión cultural**. Sin embargo, el espíritu del Carnaval de Santa Cruz resistió incluso en los momentos más oscuros de la historia canaria. Las fiestas de invierno, celebradas de manera clandestina por aquellas personas que desafiaban al régimen franquista, se transformaron en una manera de preservar viva la tradición del carnaval y de expresar la identidad canaria en un contexto de control y de muchísima represión. A pesar de las dificultades y la censura, una gran parte del pueblo de Santa Cruz de Tenerife, continuó

celebrando estas fiestas, manteniendo viva la llama del Carnaval y preservando su patrimonio cultural en tiempos muy difíciles.

El Carnaval de Santa Cruz de Tenerife no es simplemente una celebración, sino un testimonio de la capacidad de adaptación del pueblo canario frente a la adversidad. Desde sus orígenes en las **Afilarmónicas** hasta las **fiestas de invierno**, en tiempos de represión, el carnaval ha sido un símbolo de resistencia y expresión creativa. Hoy en día, sigue siendo un recordatorio poderoso de la identidad cultural de Tenerife y de la capacidad del espíritu humano para prevalecer incluso en los momentos más difíciles.

Hay cuatro momentos muy destacables del Carnaval de Santa Cruz:

Las murgas

Las **murgas** son grupos de personas que se disfrazan sobre una temática en concreto y se agrupan para afinar sus voces y cantar durante las competiciones. Las murgas tienen una historia profunda y están vinculadas a las antiguas Afilarmónicas, asociaciones que surgieron en el siglo XIX como grupos musicales que mezclaban sátira y música para expresar la opinión pública sobre temas políticos y sociales.



Afilarmónica Ni Fu ni FA. Pionera del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife" Fuente: M^a. C. Mingorance Rodríguez, CC BY-SA 4.0 <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:FUFA_MONTAJE-2006.JPG>, via Wikimedia Commons.

La gala de la reina

La **gala de la reina** del carnaval es otro de los acontecimientos más esperados por la originalidad y espectacularidad de los trajes con los que desfilan las candidatas. Los vestidos son obras de pura fantasía y creatividad. Están repletos de miles de plumas y lentejuelas, con estructuras que pueden llegar a medir más de tres metros de altura. Algunas candidatas llegan a arrastrar hasta 400 kilos de peso.

El coso

El tercer y cuarto día clave para los

carnavaleros es el día del **coso**, apoteosis del carnaval, un trepidante desfile de carrozas y grupos que transcurre al ritmo contagioso de las comparsas

El entierro de la sardina

El **tradicional entierro de la sardina**, que se celebra el miércoles de ceniza. Un espectáculo desenfadado y muy divertido, en el que las viudas lloran porque se acerca el final de la fiesta, aunque todavía quede por delante el fin de semana de piñata, que pone el broche de oro a las celebraciones hasta el próximo año.



Candidata a reina del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife. Fuente: Foto cedida por Francisco Javier Santana Ravelo.

3.2 Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria.

En la animada ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, el Carnaval se convierte en una **celebración llena de vida, tradición y resistencia**. Esta festividad anual, que atrae a multitudes de todas partes del mundo, no solo es un espectáculo colorido y alegre, sino

que también, al igual que sucede en Santa Cruz de Tenerife, es un testimonio de la rica historia y cultura de la isla. El Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria tiene raíces profundas en los barrios históricos de la ciudad, pero especialmente en el barrio de La Isleta. Esta zona costera fue el lugar de origen del Carnaval en la isla, donde los vecinos celebraban la llegada de la primavera con bailes y festividades. Con el tiempo, esta tradición evolucionó y



Cabalgata del Círculo Mercantil - Ojeda Pérez, Luis - 1891, https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Cabalgata_del_C%C3%ADrculo_Mercantil_-_Ojeda_P%C3%A9rez,_Luis_-_1891.jpg, via Wikimedia Commons.

se extendió por toda la ciudad, convirtiéndose en el evento más relevante de Las Palmas de Gran Canaria.

Al igual que en Tenerife, durante la dictadura franquista en España, Gran Canaria se enfrentó a una intensa represión cultural. Sin embargo, el espíritu del Carnaval luchó incluso en tiempos de adversidad. Los barrios, sobre todo el de **La Isleta**, se unieron en el sigilo e incluso en la ilegalidad para mante-

ner viva la tradición del carnaval. Las festividades se celebraban en secreto, convirtiéndose en actos de resistencia cultural y expresión de la identidad canaria en un contexto de represión.

Una de las peculiaridades del **Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria** es la tradición de que los **hombres se vistan de mujer y viceversa**, desafiando las normas de género de la sociedad. Esta práctica es una forma



Martes de carnaval Las Palmas de Gran Canaria 1918. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Martes_de_carnaval_Las_Palmas_de_Gran_Canaria_1918.jpg, via Wikimedia Commons.

de juego de identidad y sobre todo de liberación, permitiendo a las personas explorar todos los roles de género de una manera divertida y festiva. Durante el Carnaval, la ciudad se llena de hombres vestidos con trajes elegantes y de mujeres con atuendos muy femeninos, rompiendo barreras y sobre todo, celebrando la diversidad.

Otra característica distintiva del Carnaval de Las Palmas eran los **Bailes de Casino**, donde las personas se reunían en locales para bailar al ritmo de la música tradicional canaria. Estas entidades, formadas por grupos de amigos y vecinos, son a día de hoy guardianes de la tradición y juegan un papel vital en la preservación de las costumbres locales. Durante el Carnaval, estas entidades desfilan por las calles, mostrando su habilidad y pasión por la danza,

mientras mantienen viva la rica herencia cultural de Las Palmas y de toda la isla.

En resumen, el Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria es mucho más que una fiesta. Es una celebración de **la identidad, la diversidad y la resistencia del pueblo canario**. Desde sus muy humildes orígenes en el barrio de La Isleta hasta los deslumbrantes bailes de casino y las tradiciones de género invertido, esta festividad representa la riqueza y la vitalidad de la cultura canaria. A través del carnaval, Las Palmas de Gran Canaria no solo celebra su historia, sino también la capacidad del pueblo para mantener viva su identidad en medio de desafíos y adversidades, convirtiendo esta festividad en un símbolo perdurable de la resiliencia y alegría del espíritu canario.



Carnavales en Vegueta 1900-1910. Raimundo Pou, https://commons.wikimedia.org/wiki/File:CARNAVALES_EN_VEGUETA_1900-1910_POU,_RAIMUNDO.jpg, via Wikimedia Commons.

EL CARNAVAL EN LA ACTUALIDAD: PRESENTE Y FUTURO



Comparsa Aragüime. Juan Ramón Rodríguez Sosa, CC BY-SA 2.0 «https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Comparsa_Arag%C3%BCime_2011.jpg», via Wikimedia Commons.

En la actualidad, el Carnaval en Canarias está en un punto de inflexión emocionante, caracterizado por **la rica tradición y una mirada orientada hacia el futuro**. Esta festividad, tan arraigada en la cultura canaria, ha evolucionado con el tiempo, adaptándose a las cambiantes dinámicas sociales y económicas. Desde las bulliciosas calles de Santa Cruz de Tenerife hasta las vibrantes cabalgatas de Las Palmas de Gran Canaria, el Carnaval continúa siendo una expresión vívida de la identidad canaria. Al mismo tiempo, se proyecta hacia el futuro con una visión de increíble innovación, de una enorme inclusividad y de cada vez más, una preocupante sostenibilidad.

4.1 Desde una perspectiva turística

En la actualidad, el Carnaval de Canarias se ha convertido en un **atractivo** turístico de renombre mundial. Cada año, miles de turistas de todas partes del mundo acuden al archipiélago para participar en esta festividad vibrante y colorida. Las calles de ciudades como Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria se llenan de visitantes

que se sumergen en la alegría del carnaval, creando una experiencia multicultural única. **El turismo** relacionado con el carnaval no solo impulsa la economía local, sino que también promueve la **diversidad cultural** y fomenta la comprensión entre personas de diferentes nacionalidades. En 2023, tras la pandemia, los Carnavales volvieron a disparar los niveles de ocupación turística.

4.2 Desde una perspectiva económica

Desde el punto de vista económico, el Carnaval de Canarias desempeña **un papel crucial en el desarrollo local**. Los negocios, desde restaurantes y hoteles hasta tiendas y mercados, experimentan un aumento significativo en sus ingresos durante la temporada del carnaval. Además, la creación de empleos temporales relacionados con la festividad contribuye al sustento de muchas familias canarias. Las inversiones en infraestructuras para el Carnaval, como escenarios e instalaciones temporales, también generan una gran cantidad de empleo y promueven el crecimiento económico en la región.

Para que nos hagamos una idea general del dinero que genera esta fiesta, en 2021, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, publicó un estudio en el que se destacó que el gasto de residentes en disfraces y complementos es de más de 5,5 millones de euros y, que en restaurantes y chiringuitos se consumen unos 3 millones de euros; y que por su parte, el gasto turístico de los visitantes es de 1.233.186 euros, todo ello, solamente en el Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria.



Murga Los Chancletas. José Ramón Quintana Martín, <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Murgachancletas2007.jpg>, via Wikimedia Commons.

4.3 Desde una perspectiva inclusiva

El Carnaval de Canarias destaca por su **perspectiva inclusiva**, especialmente a través de eventos como la Gala Drag Queen de Las Palmas de Gran Canaria. Esta competición anual desafía las normas de género y celebra la diversidad y el talento de la **comunidad LGBTQ+**. Los participantes, conocidos como **«drags»**, presentan divertidos espectáculos que van desde la comedia hasta la interpretación artística, desafiando estereotipos y promoviendo la aceptación y el entendimiento. Desde hace muchos años, la **Gala Drag** se ha convertido en un momento clave del carnaval y en un símbolo de inclusividad y empoderamiento, convirtiendo al carnaval en una plataforma para la expresión artística y al igual que ocurre con las murgas, para la crítica social.

4.4. Perspectivas de futuro

En **el futuro**, el Carnaval de Canarias se enfrenta a importantes desafíos y a un gran abanico de oportunidades. La innovación tecnológica, como la transmisión a través de internet de eventos en directo, puede expandir la audiencia internacional y permitir que más personas participen virtualmente en la festividad. Además, **la sostenibilidad** se ha convertido en una preocupación global, y el carnaval no es una excepción. La implementación de **prácticas eco-amigables**, como el reciclaje y la reducción del consumo de plástico, puede garantizar que el carnaval continúe siendo una celebración respetuosa con el medio ambiente y se adapte a las demandas del futuro.

Con todas estas perspectivas queremos destacar que el Carnaval de Canarias no solo es una festividad llena de música, maquillaje y purpurina, sino también un motor económico, una plataforma inclusiva y una expresión de la rica diversidad cultural de las islas. A medida que miramos hacia el futuro, es fundamental que las instituciones y los propios carnavaleros sigan promoviendo **la innovación, la inclusividad y la sostenibilidad**, con el objetivo de garantizar que esta celebración única perdure y siga siendo relevante para las próximas generaciones.

ACTIVIDADES

A continuación, se presenta una lista de actividades generales, seguida de otras específicas para materias comunes como Lengua y Matemáticas. En este sentido, se trata de una **propuesta flexible y adaptable** según el grupo y el centro educativo, por lo que se pueden trabajar de manera **transversal** con otras asignaturas o, simplemente, tomarlas como referencia para plantear una adaptación de las mismas:



TALLERES DE MÁSCARAS

Organizar un taller en el que el alumnado pueda hacer sus propias máscaras decorativas.

INVESTIGACIÓN CULTURAL

Asignar al alumnado proyectos de investigación con distintos formatos sobre la historia y las tradiciones del Carnaval de Canarias.



DESFILE DE DISFRACES:

Organizar un pequeño desfile de disfraces en el centro educativo. Vestirse con trajes inspirados en el Carnaval de Canarias y desfilarse ante sus compañeros y compañeras.

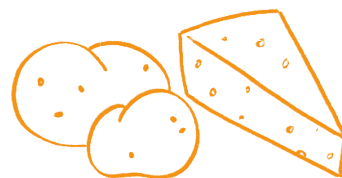
CONCURSO DE BAILE:

Organizar un concurso de baile con música tradicional del Carnaval de Canarias; formar grupos y crear sus propias coreografías.



GASTRONOMÍA CANARIA:

Invitar al alumnado a investigar y presentar platos tradicionales de la gastronomía canaria, como las tortillas de carnaval. Luego, realizar degustaciones en clase.

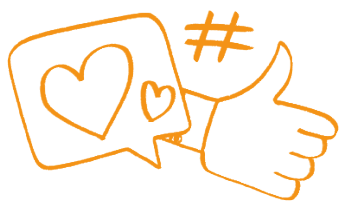


CREACIÓN DE COMPARSAS

Dividir a la clase en grupos y asignarles la tarea de crear sus propias comparsas, incluyendo vestuario, música y coreografía.

EXPOSICIÓN DE ARTE CARNAVALERO

Solicitar al alumnado que cree obras de arte inspiradas en el Carnaval de Canarias, y exponer sus creaciones en un evento del centro.



CONCURSO DE CARNAVAL EN REDES SOCIALES

Animar al grupo a participar en un concurso de disfraces en las redes sociales del centro. Subir fotos con el hashtag del evento.

CHARLA SOBRE EL CARNAVAL

Invitar a un experto local para dar una charla sobre la historia, el significado cultural y las celebraciones del Carnaval de Canarias.



ACTIVIDADES DESDE LA MATERIA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA:



ESCRITURA CREATIVA:

Pedir al alumnado que escriba relatos cortos o cuentos inspirados en el Carnaval de Canarias; inventar personajes, situaciones y eventos relacionados con la celebración.

POESÍA CARNAVALERA:

Explorar la poesía como forma de expresar la vivacidad y el colorido del Carnaval; escribir poemas que capturen la esencia y la emoción de esta festividad.



ENTREVISTAS FICTICIAS

Solicitar que el alumnado realice entrevistas ficticias a personajes imaginarios relacionados con el Carnaval de Canarias. Pueden estructurarlas como diálogos o redactarlas en formato de artículo.

ANÁLISIS DE LETRAS DE CARNAVAL

Seleccionar algunas letras de canciones de Carnaval de Canarias y realizar análisis literarios. Debatir sobre el uso del lenguaje, las metáforas y la expresión artística en las letras.

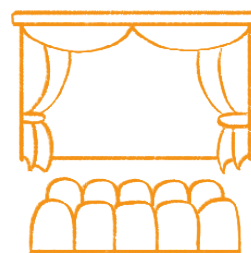


CRÓNICA DE DESFILES

Escribir crónicas de los desfiles de Carnaval, describiendo la atmósfera, los disfraces, la música y la participación de la comunidad.

TEATRO CARNAVALERO

Fomentar la creatividad teatral pidiendo que escriban y actúen en pequeñas obras de teatro relacionadas con el Carnaval de Canarias.



CARTAS CARNAVALERAS



Escribir cartas desde la perspectiva de alguien que está experimentando el Carnaval de Canarias; expresar emociones, describir eventos y compartir experiencias.

COMPARACIÓN CULTURAL

Realizar comparaciones entre el Carnaval de Canarias y otras festividades similares en el mundo, a través de la escritura de ensayos que destaquen similitudes y diferencias culturales.



CREACIÓN DE VOCABULARIO

Desarrollar un glosario de términos específicos del Carnaval de Canarias. Investigar y definir palabras relacionadas con la festividad.

PRESENTACIÓN ORAL

Organizar presentaciones orales donde compartan sus trabajos relacionados con el Carnaval de Canarias; incluir lecturas de sus escritos, análisis literarios o representaciones teatrales.



DESDE LA MATERIA DE MATEMÁTICAS, EL ALUMNADO PODRÍA:



REALIZAR ESTADÍSTICAS SOBRE LA VESTIMENTA

Recopilar datos sobre los tipos de trajes que la gente elige para el Carnaval en Canarias. Clasifica la información en gráficos de barras, diagramas circulares o tablas para analizar las tendencias y patrones.

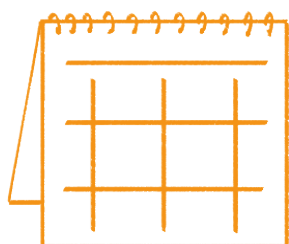
PRESUPUESTO PARA TRAJES

Invitar al alumnado a crear un presupuesto para diseñar y comprar un traje de carnaval. Esto implica la investigación de precios, cálculos de gastos y la creación de un plan financiero.



GEOMETRÍA DE DISEÑO DE TRAJES

Explorar conceptos geométricos al examinar los patrones y diseños en los trajes de carnaval; analizar las formas geométricas presentes y crear sus propios diseños basados en principios geométricos.



SECUENCIAS Y SERIES TEMPORALES:

Investigar la evolución de los trajes de carnaval a lo largo de los años; analizar la secuencia temporal de cambios en los diseños y crear proyecciones sobre cómo podrían evolucionar en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Actas del III Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen, v. II, 2023, pp. 769-788.

Actas del III Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen, v. II, 2023, pp. 883-891.

Barreto Vargas, C. M.: *El carnaval de Santa Cruz de Tenerife: un estudio antropológico. Tesis Doctoral*. 1993. Disponible en: <https://www.proquest.com/openview/0beaceef-81b22b98105f9bff4e845a4e/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>

Betancor Brito, J.A., Fajardo Mosegue, M.A., Robayna Betancort, M.: «La fiesta y el folklore de Lanzarote». *XII Jornadas de Estudio sobre Lanzarote y Fuerteventura*, tomo I, 2008, pp. 403-435.

Fajardo Hernández, R.: *Folklore de la isla de El Hierro. Tejecute: 20 años al son del tambor*. Cabildo Insular de El Hierro, 1997, pp. 97-101.

Galván Tudela, A.: *Las fiestas populares canarias*. Editorial Interinsular, Santa Cruz de Tenerife, 1987.

Grimón González, P.: «Reminiscencias del Carnaval Tradicional en Canarias», en *Islas Canarias : Revista Bienmesabe*, nº 196, 16 de febrero de 2008, Disponible en: <https://www.bienmesabe.org/noticia/2008/Febrero/reminiscencias-del-carnaval-tradicional-en-canarias>

Guimerá Peña, R.: *75 años dando la murga*. Tenerife. Cabildo Insular de Tenerife y Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1995.

Hernández González, M.: *Fiestas y Creencias en Canarias en la edad moderna*. Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2007.

Marcos Arévalo, J.: «Los carnavales como bienes culturales intangibles. Espacio y tiempo para el ritual». *Gazeta de Antropología*, 25 (2), 2009. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/6906>

Real Decreto 383/2017, de 8 de abril, por el que se declara el Carnaval como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial. «BOE» núm. 86, de 11 de abril de 2017. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2017-4007

Sítuate : revista digital de situaciones de aprendizaje. n. 30, 2018, p. 1-10.

WEBGRAFÍA

Blog del Programa Enseñas del Servicio de Innovación Educativa: <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/ensenas>

CIFP Zonzamas «Exposición sobre el carnaval tradicional»:
<https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/ensenas/exposicion-sobre-el-carnaval-tradicional-cifp-zonzamas/>

IES Cairasco de Figueroa «Carnaval tradicional»: <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/ensenas/carnaval-tradicional-en-el-ies-cairasco-de-figueroa/>

AGRADECIMIENTOS:

Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma.

Ayuntamiento de La Frontera.

Ayuntamiento de Puerto de La Cruz.

Ayuntamiento de Puerto del Rosario.

D. Ricardo Reguera Ramírez.

D. Francisco Javier Santana Ravelo

